

A veces, el cine, ese adulto, nos pone en los ojos el mundo delicado de los niños y las pantallas fatigadas seorean del viento fragante del país guardado y en olvido, lejano e íntimo que es la propia infancia de cada espectador, de esa suave esperanza que cada uno fué y que ahora, siempre, mora en otros seres, pequeños hermanos y herederos, constante, como una ciega confianza del hombre en el hombre.

René Clement nos dió el poema insólito de «Juegos Prohibidos», Vajda narró el bello cuento de «Marcelino», Maurice Cloche, la tozuda, dulce y franciscana peripesia de Peppino y ahora, Albert Lamorisse, luego del hermoso sacrificio (una sola muerte como de centauro, para jinete y caballo) de «Crin Blanc», ha construído con manos cuidadosas la historia del «Globo Rojo». (De paso: ¿«Ladrón de bicicletas», ¿no era también los trabajos de un niño entre las paredes tristes y agresivas de los hombres?)

Ha sido «Peppino y Violeta» de Cloche y el «Globo Rojo» de Lamorisse las cintas que en el intervalo de quince días hemos podido ver en nuestra ciudad.

Sobre unos fondos cuidadosísimos, de una gran belleza documental — las piedras soleadas de santidad de la Toscana y el rito prodigioso de los frescos de Giotto en «Peppino y Violeta», la calidad extraordinaria de la tamizada luz de París en el «Globo Rojo» —, los pequeños viven sus oventuras, casi solitarios, cada uno su propia aventura, como una tarea, sin violencias, con mansedumbre, pero también con firmeza. Si en Peppino el pequeño héroe consigue con la suya abrirse paso hacia el milagro en el mundo importante y desmilitarizado, precisamente por importante de su propia importancia, los niños de Lamorisse, el de Crin Blanc, el pe-

queño parisién de su otra cinta, más solos en su infancia, más aparte, no aciertan a lograr un armisticio con el andamiaje de las realidades sin fábula, no consiguen que se les conceda el tiempo de ser mayores y no creer *mágicamente* en sus cosas; cesan, para el mundo hostil, con su propia aventura, y al ser llevados por los héroes que en su imaginación crearon, como dulces mártires, al país donde los hombres y los caballos son para siempre amigos, al paraíso de los globos tensos y complacientes, quedan ya para siempre niños.

Quizá, más que cine para niños, sea éste cine de niños para mayores. El cine, sumando su edad sobre edades de hombres, ha perdido su propia niñez también. Y nos habla repetidamente, con acierto casi siempre, de esa edad eterna del hombre que es su infancia, de la estancia nítida de la compañía pura que, para el trabajo preocupado de los hombres, para su vida siempre amenazada, es la existencia — tan innegable, tan maravillosa — de los niños. Nos habla el cine de los niños, pensamos en la infancia y si no podemos negarnos a la ternura, menos podemos hacerlo a la responsabilidad, que es paciencia, y esperanza y lucha.

Quizá esa ternura, esa sed de dar amparo, pueda darnos en retorno, la ayuda para ser comulgantes en la solidaridad, único consuelo de la insalvable distancia, ni grande ni pequeña, sólo distancia, que hay de un hombre a otro, también de un hombre a sí mismo.

Si alguien pidió que se dejara a los niños acercársele, pudo ser muy bien para decirnos que cada uno no abandonara al niño, cada vez más diminuto, que lleva en el centro y la raíz de su vida, y para que en ello hallara esperanza.

J. V. R.

REAPERTURA DEL TEATRO ALBENIZ

Hacia la recuperación de un importante escenario gerundense

Tras unas importantes reformas que han durado todo el verano, se ha procedido a la reapertura de nuestro grandioso y magnífico Teatro Albéniz. Dicho coliseo se construyó en 1.921, y fué inaugurado al cabo de un año.

Más, el destino hizo que durara bien peor el goce y el esplendor de aquel nuevo y flamante Salón de espectáculos. En 1.923 un violento incendio, provocado el parecer por una colilla, en el curso de una representación teatral, lo destruyó por completo.

El mismo año se procedió rápidamente a su reconstrucción, dotándose ya de la configuración que actualmente ostenta. Cambióse asimismo la entrada al repetido Teatro, por la actual de la Plaza de la Independencia, dado que frente a la que tuvo los primeros años iba a construirse el gran edificio de Correos y Telégrafos. No tardó entonces en volver a abrirse el Albéniz, sobriamente decorado y alternando selectos programas cinematográficos y teatrales.

Las más destacadas figuras de la escena han desfilado por sus tablas, entre ellas se cuentan. Marcos Redondo, Sagi Barba, Alejandro Ulloa, José Santpere, los Vieneses, Mary Santpere y diversas revistas de gran espectáculo.

Sin embargo, actualmente había quedado relegado casi a la condición de local cinematográfico, por causa de haberse instalado en su obra de escenario, una enorme pantalla panorámica que no podía alzarse ni moverse, sin ocasionar serias molestias y dificultades. Este punto a quedado también solventado satisfactoriamente por haberse suplido la misma por otra de fácil elevación.

En breve, el Teatro Albéniz iniciará de nuevo, selectas y atrayentes programas de los más variados géneros teatrales, que habrán de hallar preciso marco en dicho escenario, uno de los mejores de Cataluña.

Con ello Gerona habrá recuperado un Teatro. Esperemos que de este modo la afición al arte escénico renazca con toda plenitud, con toda la intensidad que otrora le dispensara la capital gerundense.

FIDEMAR

Hostal de La Cavina

Hotel "LES NOIES"

O. CASELLAS

PINTURA - DECORACIÓN

Agua de MALAVELLA

Representante SEBASTIAN MESTRES

Es un error y poco higiénico alquilar la **Máquina de lavar ropa**

Puede adquirir una, con facilidades de pago, en

JUAN PUIG

Verdaguer 13

así como cualquier APARATO ELECTRICO para su hogar

Aguas carbónicas

La Mascota

Se precisa aprendizaje adelantada o media oficial de sastrería.

GESTORIA COROMINOLA

C. Médicos 10 bis 1 - 2

Hotel Murlá

Fernando FEBRER

PINTURA DECORATIVA E INDUSTRIAL

Economía y perfección en los trabajos.

Pida presupuesto sin compromiso

Algabira, 98 Encargos: Tel. 285

SAN FELIU DE GUIXOLS

Félix Remus Rodá

Algabira, 95 — TELEFONO 126

Instalaciones de:
ELECTRICIDAD
CALEFACCIÓN
RADIO
SANEAMIENTO

PINTURA - DECORACION
EMPAPELADO

**Santiago
Congest**

Calle Bohera, 18